

REPERCUSIONES POLÍTICAS Y MILITARES DEL FIN DE LA GUERRA FRÍA EN
LOS PAÍSES DEL TERCER MUNDO. ESTUDIO DE CASO SOMALIA 1988 – 1992

LUZ ÁNGELA BOHÓRQUEZ OTALORA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.

2008

REPERCUSIONES POLÍTICAS Y MILITARES DEL FIN DE LA GUERRA FRÍA EN
LOS PAÍSES DEL TERCER MUNDO. ESTUDIO DE CASO SOMALIA 1988 – 1992

LUZ ÁNGELA BOHÓRQUEZ OTALORA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2008

“Repercusiones políticas y militares del fin de la Guerra Fría en los países del Tercer
Mundo. Estudio de caso Somalia 1988 – 1992”

Monografía de grado

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Luz Ángela Bohórquez Otálora

Dirigida por:

Mario Urueña Sánchez

Semestre II, 2008.

CONTENIDO

Pág

INTRODUCCION

1. LA GUERRA FRÍA COMO DETERMINANTE
DEL SISTEMA INTERNACIONAL EN LA SEGUNDA
MITAD DEL SIGLO XX. 6

1.1 CONFIGURACIÓN DE LA GUERRA FRÍA 6

1.2 ETAPAS DE LA GUERRA FRÍA 7

1.3 EL TERCER MUNDO EN LA GUERRA FRÍA 9

1.4 CAÍDA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA – FIN DE LA GUERRA FRÍA 13

2. REPERCUSIONES POLÍTICAS Y MILITARES DEL
FIN DE LA GUERRA FRÍA EN LOS PAÍSES DEL
TERCER MUNDO. 16

3. CASO DE ESTUDIO SOMALIA.1988 - 1992 24

4. CONCLUSIONES 36

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

A lo largo de esta monografía se busca determinar las repercusiones políticas y militares que trajo consigo el fin de la Guerra Fría en los países del tercer mundo, que sirvieron como escenario de conflicto a lo largo de esta confrontación indirecta que se prolongaría por casi medio siglo. Para observar estas repercusiones a través de un caso particular, estudiaremos los acontecimientos que sucedieron en Somalia en el periodo comprendido entre 1988 y 1992.

Para alcanzar este objetivo se plantean una serie de propósitos particulares: en primer lugar se analizará a la Guerra Fría como determinante de la estructura del sistema internacional durante la segunda mitad del siglo XX; en segundo lugar se evaluarán las repercusiones políticas y militares que tuvo el fin de la Guerra Fría en los países del tercer mundo y finalmente, se analizarán, a través de los acontecimientos en el caso particular de Somalia, las repercusiones que tuvo el fin de la Guerra Fría en estos países periféricos.

La investigación que se llevará a cabo es de índole cualitativa, ya que se buscará determinar las repercusiones políticas y militares que siguieron al fin de la Guerra Fría en los países tercer mundistas, a través de la aplicación de teorías a los acontecimientos que coincidieron con este cambio de la estructura del sistema internacional.

A través de este trabajo se pondrá en relieve la manera en la que el fin de la Guerra Fría trajo consigo un vacío de poder político en varias partes del mundo, con la finalización del apoyo de las potencias a regímenes en el poder; de la misma manera quedó una falta de control sobre armamentos ligeros y pequeños ejércitos entrenados en los países del tercer mundo.

Como consecuencia de estos factores, en algunos lugares los conflictos desaparecieron, en otros se dio la búsqueda de nuevas fuentes de financiación que alimentaran el conflicto y en otros casos se vivieron circunstancias más extremas, como es el caso de la fractura y el fracaso del Estado en Somalia.

La categoría analítica a utilizar durante la investigación será el Sistema Internacional, entendido como el conjunto de relaciones a nivel mundial en las áreas política, económica, social y tecnológica; como el entorno en el cual ocurren las relaciones internacionales en un momento dado. Esta categoría analítica se escogió debido a que en esta investigación veremos como la configuración del Sistema Internacional que se dio debido a los intereses de las superpotencias, llegó a afectar de forma significativa los aspectos más sensibles de países que directamente no intervenían en la configuración dada.

Como punto de partida de la investigación tomaremos a la Guerra Fría como determinante de la estructura del Sistema Internacional durante la segunda mitad del siglo XX. De esta manera veremos, tal como lo señalan Pearson y Rochester, como el enfrentamiento entre las dos superpotencias configuró un sistema internacional altamente polarizado en términos de la configuración de las alianzas entre los países que se desarrolló entre dos bloques compactos y organizados alrededor de ideologías antagónicas (comunismo y capitalismo), liderados por la Unión Soviética y Estados Unidos respectivamente. El Sistema Internacional de esta época se denominó bipolar para referirse a las estructuras de poder y alianza que se forjaron.¹ De esta forma, nos encontramos con la aparición de fenómenos en diferentes continentes, con actores de diversa índole que defienden variados intereses y que tienen como punto en común representar intereses para las potencias, lo que los convierte en escenario de esta lucha indirecta y en el destino de sus ayudas.

Otro de los puntos de partida de la investigación son los países del tercer mundo, particularmente Somalia, como los sitios en donde se *calentó* esta confrontación, y los acontecimientos que siguieron a la caída del bloque soviético. Con el fin de la Guerra Fría, muchos países que tuvieron importancia estratégica durante este periodo la pierden y dejan de ser el destino de las ayudas y de las preocupaciones de las potencias. Esto deja a muchos conflictos a la deriva, lo que llevó a diferentes desenlaces de los mismos.

¹ Comparar Pearson, Frederic y Rochester, Martin. *Relaciones Internacionales: Situación Global en el siglo XXI*. 2003. p. 60.

Para llevar a cabo esta investigación nos acercaremos al problema desde dos teorías, en primer lugar la de las Nuevas Guerras de Mary Kaldor y la de los Estados fallidos de Robert Rotberg. La primera teoría nos servirá para ver esta nueva lógica de enfrentamiento que tiene lugar en los finales de los años ochenta y principios de los noventa en los que el fin del enfrentamiento bipolar entra a jugar un papel importante en los nuevos conflictos que aparecen, o mejor dicho, que estuvieron escondidos durante medio siglo y salen a la luz al desaparecer esta estructura internacional. Y la segunda teoría, la de los Estados Fallidos de Robert Rotberg nos servirá para analizar específicamente el caso de Somalia, el estallido de la guerra civil y lo que ella conllevó: la partición del Estado en Somalia, y el hecho de que se convierta en el caso más extremo de fracaso estatal.

De la misma manera, el conocimiento histórico se hace importante para ver como coinciden los acontecimientos en el interior de estos países con los acontecimientos del fin de la Guerra Fría. Con la utilización de estos dos instrumentos, el análisis histórico a través de las teorías adecuadas, se pretende analizar esta relación entre los cambios de la estructura del Sistema Internacional y el cambio de los acontecimientos de países no involucrados directamente con su configuración.

Con respecto al proyecto de monografía no se realizaron muchos cambios, el proyecto fue aprobado sin mayores sugerencias para llegar a realizar cambios significativos. La línea conductora es la misma, pero se hará un mayor énfasis en las repercusiones internacionales en este caso, ya que durante el proyecto se hizo más énfasis en los aspectos internos de Somalia.

La importancia de esta investigación está dada por las evidentes interrelaciones en el mundo de hoy, el comprender cómo los cambios de la estructura del sistema internacional llegan a afectar a cada uno de sus integrantes, aun a aquellos que no están involucrados directamente con su configuración, es importante para comprender estas interrelaciones. Es importante analizar hechos históricos que nos muestren esta conexión, tanto positiva como negativamente y que nos permiten comprender las dinámicas del mundo actual.

Los destinos de los países muchas veces no son definidos exclusivamente por ellos sino por fuerzas externas, particularmente en el caso de los Estados menos desarrollados que son los más dependientes. De esta manera, su configuración como nación, los modelos adoptados económica, política, cultural y socialmente, y su rol internacional están fuertemente determinados por las acciones e intereses de las potencias en el momento reinantes.

El caso particular de Somalia es una clara muestra de estos fenómenos, un país considerado por muchos como un Estado fracasado, cuya inestabilidad se acentuaría con el fin de la Guerra Fría, en la que se ve como una situación global de bipolaridad llegó a determinar el destino de un país africano del tercer mundo.

Esta investigación se desarrollará en tres capítulos. En el primer capítulo se verán, de forma descriptiva, los acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX, el enfrentamiento indirecto entre las dos superpotencias, así como el calentamiento que se dio de esta guerra en los escenarios del tercer mundo; se verá como esta configuración dada en la cima del sistema internacional llegó a afectar a los países de la base de esta estructura.

En el segundo capítulo se evaluará el fin de la Guerra Fría como determinante en el curso de los acontecimientos en la historia de los países del tercer mundo. Se verá como la finalización de este enfrentamiento indirecto trajo consigo repercusiones políticas y militares en los países que durante este periodo actuaron como escenario del calentamiento de este conflicto, debido al vacío de poder que este hecho conllevó.

En el tercer y último capítulo se tratará de ver a través del caso de Somalia, estas repercusiones mencionadas anteriormente. Se escogió el caso de Somalia debido a que es uno de los casos más extremos de los desenlaces vividos con el vacío de poder dejado por el fin de la Guerra Fría. El fin del contrato de mantenimiento de parte de Estados Unidos al régimen de Siad Barre, así como las armas ligeras y ejércitos entrenados que quedaron de esta época, llevó a un enfrentamiento entre facciones armadas y al estallido de una guerra civil que desataría el fracaso del estado somalí y de su fragmentación en diferentes territorios que reclaman autonomía.

Finalmente, a manera de conclusión, se hará un análisis de lo desarrollado durante la investigación, poniendo en relieve como la configuración de la estructura del Sistema Internacional llega a afectar los destinos de los países llamados periféricos. A pesar de que se verá a través de una época específica, esta situación se puede observar a lo largo de la historia, en la que los acontecimientos en los países menos poderosos están determinados también por factores externos como los intereses de las potencias dominantes.

Se espera que a través de esta investigación el lector pueda observar como las configuraciones del Sistema Internacional afectan a los países y sus destinos. Así mismo, se espera que pueda ir más allá de esta época específica y pueda reconocer en otras situaciones el patrón de influencia del escenario internacional y de estos factores externos en los acontecimientos mundiales, no solo al interior de un país sino también en escenarios en los que se da desestabilización regional.

1. LA GUERRA FRÍA COMO DETERMINANTE DEL SISTEMA INTERNACIONAL EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.

1.4 CONFIGURACIÓN DE LA GUERRA FRÍA

El fin de la Segunda Guerra Mundial marcó el cambio de la estructura del sistema internacional de una forma drástica, luego de la derrota de los regímenes totalitarios que buscaban imponerse en Europa y en Asia. Según Frederic Pearson y Martin Rochester, la aparición de la era atómica y de las armas de destrucción masiva tuvo efectos sobre la política mundial, y promovieron dos desarrollos relacionados entre sí que lo diferenciaron de cualquier otro tipo de sistema internacional dado en la historia. Uno de estos desarrollos es el surgimiento de dos Estados que se establecieron como superpotencias en el sistema internacional, y cuya principal diferencia con los demás países estaba dada por la posesión de armas nucleares. A pesar de esta situación nunca se llegó a una paridad, Estados Unidos se posicionó como el primero entre los dos, con una hegemonía total en el ámbito económico y como el país que ostentaba el mayor gasto militar.²

El segundo desarrollo que mencionan los autores es el surgimiento de un sistema internacional altamente polarizado en términos de la configuración de las alianzas entre los países. Es decir, la aparición del conflicto Este – Oeste y de la Guerra Fría que se desarrolló entre dos bloques compactos y organizados alrededor de ideologías antagónicas, el comunismo y el capitalismo, liderados por la Unión Soviética y Estados Unidos respectivamente. La versión occidental divide a estos bloques en: Primer mundo, al mando de Estados Unidos, compuesto por democracias capitalistas desarrolladas, se incluyen Europa Occidental, Japón, Canadá y Australia. El Segundo mundo, al mando de la Unión Soviética incluía a los países de Europa Central y Oriental y China. Los otros Estados, en su mayoría pobres, y pertenecientes

² Comparar Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI* p 60.

al hemisferio sur, llamados del Tercer mundo, eran aquellos que estaban en juego para las potencias y que debían decidir hacia que lado se inclinaban.³

De la misma manera, los autores finalizan afirmando que, acusándose mutuamente de que cada uno buscaba la dominación del mundo, los americanos y soviéticos organizaron estos dos grupos como alianzas opuestas, en las cuales los miembros de cada grupo eran más dependientes entre sí, no solo en lo militar sino también en lo económico. Así surgieron organizaciones como el Pacto de Varsovia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que reunían a los países de cada uno de los bloques bajo una alianza militar. El Sistema Internacional de esta época se denominó bipolar para referirse a las estructuras de poder y alianza.⁴

Se da paso a un nuevo orden mundial, caracterizado por un sistema internacional bipolar, que entra a reemplazar al mundo multipolar que se configuró anteriormente.

1.5 ETAPAS DE LA GUERRA FRÍA

Luego de esta configuración dada, durante el tiempo que duró este enfrentamiento se vivieron diversas fases. Se tomará como punto de partida la clasificación que Fred Halliday realiza sobre la Guerra Fría. Este autor nos habla de cuatro fases:

a. La *Primera Guerra Fría* comprende el periodo entre 1946 y 1953. Es el periodo inmediatamente siguiente al fin de la Segunda Guerra Mundial. Aun no se puede empezar a hablar de una búsqueda de predominio del uno sobre el otro, al contrario vemos una paridad de fuerzas y de poder.⁵

b. Luego vendría un periodo conocido como de *antagonismo oscilatorio* comprendido entre 1953 y 1969.⁶

³ Comparar Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI* p 60.

⁴ Comparar Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI* p 60.

⁵ Comparar Halliday Fred. "Génesis de la Segunda Guerra Fría". p. 23. Citado en Zurita, María Delicia. "La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales" p 2. Documento electrónico

⁶ Comparar Halliday. "Génesis de la Segunda Guerra Fría", 1989. p. 23. Citado en Zurita. "*La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales*" p 2. Documento electrónico

c. El periodo que seguiría en esta confrontación es el de la *distensión* que abarcaría el periodo entre 1969 y 1979. En este periodo se vive una relativa tranquilidad, reflejada en la disminución de la carrera armamentística y en la tolerancia hacia el rival.⁷

d: La *Segunda Guerra Fría* se desarrollaría desde 1979 hasta el final de la confrontación en 1990. Esta etapa estuvo signada nuevamente por una fuerte tendencia ideológica que giraba en torno de considerar al enemigo como una amenaza para toda la humanidad.⁸

Se empieza a dar la satanización del otro, por un lado Estados Unidos encabeza los ideales de libertades individuales, capitalismo, democracia, libre mercado; mientras que la Unión Soviética defiende la economía centralizada y planificada por el Estado, sistemas de Partidos Únicos caracterizados por la presencia de una figura carismática, autoritaria, una estatización de todo y la noción de que lo colectivo es lo más importante y no lo individual.

A pesar de estas fuertes diferencias y de la satanización del otro, nunca se dio un enfrentamiento directo entre las dos potencias, hecho que se atribuye al conocimiento de que si esto se daba lo único que traería como consecuencia el fin de la humanidad, ya que el poderío de estos dos países se daba en términos de *Cuántas veces podían destruir el mundo*.

Los momentos en los que la Guerra Fría se llegó a calentar entre estas dos potencias fueron pocos, y tenemos como el más grave la Crisis de los Misiles en Cuba de 1962, cuando el mundo se vio *ad portas* de una tercera guerra mundial luego de que el gobierno de los Estados Unidos descubriera que la Unión Soviética estaba instalando misiles en Cuba.

De la misma manera pudimos ver una intervención directa de las potencias en situaciones como la Guerra de Corea en 1950 y la Guerra de Vietnam de 1958; que difieren claramente del comportamiento que las superpotencias mostraron a lo largo

⁷ Comparar Halliday. "Génesis de la Segunda Guerra Fría". p. 23. Citado en Zurita. "La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales" p 2. Documento electrónico

⁸ Comparar Halliday. "Génesis de la Segunda Guerra Fría". p. 23. Citado en Zurita. "La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales" p 2. Documento electrónico.

de la Guerra Fría, de intervención de tipo más indirecto, sin llegar a comprometerse más profundamente, con tropas propias.

La lógica del enfrentamiento bipolar de contención al otro se desarrolló en los países del tercer mundo, en donde se alimentaron conflictos a través de dinero, armas, entrenamiento y formación ideológica por las dos grandes potencias, con el fin de evitar que el otro ganara un territorio más, la mayor parte de las veces esta intervención fue de tipo indirecto, sin llegar a involucrar a sus tropas en estos conflictos.

De esta forma, nos encontramos con la aparición de fenómenos en diferentes continentes, con actores de diversa índole que defienden variados intereses y que tienen como punto en común representar intereses para las potencias, lo que los convirtió en escenario de esta lucha indirecta y en el destino de sus ayudas.

1.6 EL TERCER MUNDO EN LA GUERRA FRÍA

En este contexto de enfrentamiento ideológico indirecto entre las dos superpotencias, los demás países debían alinearse a uno u otro bando, especialmente los países del tercer mundo pasando a ser territorios periféricos en los cuales se desarrollaba verdaderamente esta guerra.

Por esta razón, como lo mencionamos anteriormente, los escenarios en donde se vivió el calentamiento de esta guerra fueron los países del tercer mundo. Las superpotencias desarrollaron políticas de contención en los países del tercer mundo con el objetivo de frenar el avance del otro y evitar el triunfo de su ideología en más territorios. Estas políticas se materializaban en apoyo político, económico, entrenamiento militar, dotación de armas y sustento ideológico a dictadores y a facciones en lucha, aun si muchas veces estas estrategias iban en contra de los deseos y de los derechos de los pueblos de estos territorios.

El calentamiento de esta guerra en los territorios del tercer mundo fue algo que hacía parte de las políticas exteriores de las dos potencias.

Buchrucker, Dawbarn, Saborido y Ferraris consideran apropiado para el estudio de la Guerra Fría una dimensión que puede situarse en torno a dos ejes: a) horizontal, definido por el orden bipolar que se manifestó en el desafío competitivo de Estados Unidos y la Unión Soviética y el control de las mismas sobre sus respectivas áreas de influencia; b) perpendicular, definido por el proceso de descolonización y la reubicación en el orden mundial de las nuevas naciones emergentes. Aportan un elemento novedoso al indicar que el entrecruzamiento entre ambos ejes da origen al conflicto norte-sur en el cual se desarrollarán los escenarios calientes de la Guerra Fría.⁹

Las potencias temían que el triunfo del otro en un territorio contagiara a los países vecinos y esto las motivaba a intervenir, al descartar completamente un enfrentamiento indirecto entre ellas.

El Tercer Mundo se convirtió en un botín muy codiciado para las dos superpotencias en medio de la lógica de contención al enemigo, esto se convirtió en un juego de suma cero, en el que la ganancia de un territorio para uno de los dos significa una pérdida para el otro. Los intereses de las superpotencias no están dados tanto por anexiones territoriales sino por conseguir la influencia de las políticas exteriores de estos países a su favor.

Adicional a esto, los países del tercer mundo presentaban rasgos que constituían un caldo de cultivo ideal para los propósitos de Estados Unidos y la Unión Soviética. La presencia de diferencias entre clanes, etnias, clases sociales, de clases oligarcas, elites militares con ambiciones de poder, mala distribución de la tierra, pobreza, vacíos de poder debido a la puesta en marcha de procesos de descolonización, entre otros factores, hacían que el tercer mundo se convirtiera en el escenario ideal para el desarrollo de los intereses de las potencias.

Un fenómeno que cambiaría la Guerra Fría radicalmente es el periodo de descolonización, que iniciaría a finales de la Segunda Guerra Mundial y se expandiría a la mayoría de los territorios hasta ahora dominados por potencias coloniales como Francia, Bélgica y Gran Bretaña. Para dar cuenta de la importancia de este proceso en la configuración del sistema internacional de la post segunda guerra mundial resaltaremos que

⁹ Ver Zurita. “La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales” p. 3. Documento electrónico.

[...] entre 1945 y 1975 el número de naciones-Estado se duplicó, al pasar de 60 a más de 130,[...] en 1945 casi una cuarta parte de la población del mundo y su área geográfica estaba dominada por el régimen colonialista, en 1975 tan solo el uno por ciento de la población y el territorio mundial permanecían bajo este sistema. [...] en el lapso de una generación mil millones de seres humanos y 80 naciones lograron su independencia¹⁰

Si bien estos procesos contaron con el visto bueno de las superpotencias; el proceso de descolonización con la consecuencia del nacimiento de nuevos Estados, las enfrenta a un nuevo desafío: un tercer mundo ampliado, con más países a alinear que estaban conformando una sólida fuerza internacional. Este contexto influyó la formulación de la política exterior de estos nuevos países independientes. Muestra de ello es la Conferencia de Bandung en 1955 que reunió a 29 países afroasiáticos, y como consecuencia de esta, el Movimiento de los No Alineados que agrupa a los países del tercer mundo, principalmente a los afroasiáticos y que buscaba definir y fijar la actitud internacional de estos países que pasa de la neutralidad a la no alineación.¹¹

La presencia de estos nuevos actores en el escenario internacional, además de representar un desafío para las súper potencias que desde antes abogaban por sus procesos de liberación –desde luego desde una lógica de ampliación de poder y de alineación más que desde principios altruistas-, fortaleció también la misión y el papel cumplido por la ONU, así se le da más credibilidad a la organización que remplazaría a la débil Sociedad de Naciones.

Se configuraba así un nuevo sistema mundial, en el que el tercer mundo se ampliaba con la existencia de estos nuevos países, y empezaría a ser una fuerza en el escenario internacional, llevando a la reformulación de teorías realistas de relaciones internacionales en la que estos países no tenían ninguna trascendencia en el sistema internacional. Este sistema mundial desarrollado bajo la lógica de la Guerra Fría hasta

¹⁰ Ver Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI*. p. 61

¹¹ Comparar Martínez Carrera, José U. “La descolonización y el Tercer Mundo”. En *Historia De Las Relaciones Internacionales Contemporáneas*. 2001. p 508

los últimos años del siglo XX presenciaría a un tercer mundo más consciente del papel que podría jugar en el desarrollo de los acontecimientos¹².

Si bien se habla de una tripolaridad en términos de pertenencia, estos países no constituyeron un tercer polo o un bloque rival pero sí un botín a disputarse para las superpotencias.¹³ Aunque en muchas partes su esfuerzo tuvo un éxito limitado, debido a que sus acciones tendían a neutralizarse y al nacionalismo que empezó a surgir en los países del tercer mundo.

Conscientes de esta realidad que se configuraba, el tercer mundo hizo un esfuerzo, al menos en teoría, de no entrar en la lógica bipolar, con la conformación del movimiento de los NOAL, aun si dos de sus principales precursores tenían una marcada preferencia: el Egipto de Nasser y la India de Nehru se habían alineado a la órbita de la Unión Soviética.

Las superpotencias por su lado desarrollaron también sus planes. Estados Unidos planteó el concepto de la Seguridad Nacional que tenía influencias realistas. Este concepto se enfoca en la defensa del Estado de ataques externos, y la soberanía juega un papel fundamental, debe ser inviolable y su respeto ante cualquier circunstancia debe ser incuestionable, ya que el Estado es el actor principal, que debe protegerse de invasiones externas. Adicional a esto, la política exterior de Estados Unidos también proclamaba la doctrina de las *fronteras ideológicas*, según esta teoría, si el enemigo ideológico estaba dentro de las fronteras geográficas, se justificaba combatirlo militarmente.¹⁴

Esta estrategia se vio reflejada en hechos como el apoyo a los contras de Nicaragua para evitar el ascenso de las guerrillas de izquierda, la puesta en marcha de estrategias antisubversivas que se aplicaron a través de lo que hoy es la Escuela de las Américas y que se dictaron en América Latina. Uno de los casos más representativos

¹² El papel del Tercer Mundo como determinante en el sistema internacional se vio evidenciado en el seno de la ONU en 1971 con la disputa acerca de la permanencia de la República de China (Taiwán) en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea de la ONU en vez de la China Popular de Mao Tse Tung. Gracias al voto de estos nuevos países miembros del Tercer Mundo el triunfo fue para la China Popular de Mao.

¹³ Comparar Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI*. p. 61

¹⁴ Comparar Zurita. "La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales" p. 3. Documento electrónico.

de los alcances de estas políticas norteamericanas fue el Golpe de Estado fraguado por los militares apoyados por los Estados Unidos en contra de Salvador Allende, presidente elegido democráticamente por el pueblo chileno.

Las políticas de la Unión Soviética se encaminarían también a no perder los territorios ganados, por medio de la utilización de la fuerza ante cualquier aparición de tendencias contrarias a sus intereses. En los territorios más cercanos veríamos casos de intervención directa, dictada por la defensa de sus intereses nacionales, lo veríamos en la intervención soviética a Hungría en 1956 y a Checoslovaquia en 1968, cuando en estos países se empezaron a dar movimientos pacíficos que se oponían a la influencia soviética.

Al hablar de territorios más alejados de cualquiera de las dos órbitas, las dos superpotencias manejaban políticas de apoyo a los grupos que simpatizaban con sus ideas o que simplemente estaban en contra de las políticas del otro.

En términos generales así se definieron las políticas de las potencias hacia los países del tercer mundo. Si bien se dan variaciones en casos específicos como los que hemos mencionado a lo largo del trabajo, o como la invasión soviética a Afganistán, estos fueron los patrones que guiaron la conducta de las superpotencias hacia los países tercer mundistas.

1.7 CAÍDA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA – FIN DE LA GUERRA FRÍA

Lo que definiría el fin de la Guerra Fría es una política más agresiva marcada por la llegada de Ronald Reagan al poder en los Estados Unidos, así como las políticas de índole modernizadoras que el líder soviético Mijail Gorbachov trazaría en la Unión Soviética, que introduciría al país en lógicas de economía de mercado e insertarlo en modelos más occidentalizados también políticamente hablando.

Sin embargo, desde antes el status de superpotencia de Estados Unidos y de la Unión Soviética se vio empañado por acontecimientos como la invasión soviética a Afganistán, la Crisis del Petróleo, la Guerra de Vietnam, entre otros, que dejaban entrever que las prioridades no solo se daban en términos militares y que las

superpotencias no eran indestructibles. Y ya en los primeros años de la década de los 80,

Las líneas de contienda entre los bloques de Occidente y Oriente eran cada vez menos definidas y más confusas. (...) las disputas dentro del bloque occidental –en materia comercial y otras relacionadas- prácticamente hicieron a un lado el conflicto entre Este y Oeste o al menos le restaron importancia. Para el año de 1989 el silencio acerca de diferencias ideológicas y acerca de la desintegración de las alianzas de los países rivales había llegado al punto de que los países de Europa oriental abandonaran la órbita soviética y consideraran la posibilidad de presentar solicitudes de admisión a la Comunidad Europea; al mismo tiempo, en particular la Unión Soviética, proclamaba su deseo de hacerse parte de una Casa Común Europea dejando una de sus Alianzas, el Pacto de Varsovia, prácticamente moribundo y a su contraparte de occidente la OTAN sola, y en el proceso de encontrar una justificación a sus labores¹⁵

El fin de la Guerra Fría trajo una nueva situación que el mundo debió enfrentar, se da un cambio de prioridades en la agenda internacional, las concepciones de seguridad cambian; a lo largo de este periodo, el posible calentamiento de esta Guerra Fría se convirtió en el centro de las preocupaciones en lo que concernía a la seguridad mundial, ya que un enfrentamiento nuclear ponía en peligro la supervivencia de gran parte de la población en el mundo. Esta situación restó importancia a los conflictos que se gestaban en los países del tercer mundo.

Así mismo, esta situación trae consigo el abandono de esta percepción generalizada de guerra convencional, enmarcada en el concepto de seguridad clásica y da paso a nuevas concepciones de seguridad y amenaza.¹⁶ Salen a la luz nuevos conflictos existentes al interior de los Estados, librados con armas ligeras y no convencionales, entre facciones o entre una facción y el Estado, financiados por medios ilegales, que antes pasaban desapercibidos y que ahora pasan a ser vistos como una amenaza.

De la misma manera, como potencia vencedora, Estados Unidos, debió enfrentarse a una nueva situación global. Durante la Guerra Fría su política exterior estuvo dictaminada por el enfrentamiento bipolar, por satanizar al otro y todos sus esfuerzos y políticas se encaminaron a cumplir ese objetivo. En este nuevo orden

¹⁵ Ver Pearson y Rochester. *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI*. p. 65.

¹⁶ Comparar Ferguson, R. Brian (ed). *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*. 2003. P 1. Traducción libre del autor

mundial no existía ya un antagonista sobre el que dirigir todos los esfuerzos, y las motivaciones de Estados Unidos deberían cambiar y replantearse.

El mundo que empezaría con el fin de la Guerra Fría sería un nuevo mundo, con nuevos retos, nuevas formas de violencia, nuevos retos y realidades. El país que finalmente venció después de este enfrentamiento de 45 años, sería el que encabezaría el nuevo orden mundial, las instituciones dominantes como la Organización de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, los valores políticos y económicos, de democracias y elecciones libres, de economías capitalistas y libre mercado, de libertades individuales. Así mismo, se sentiría con la autoridad de expandir sus valores y considerarlos como universales.

2. REPERCUSIONES POLÍTICAS Y MILITARES DEL FIN DE LA GUERRA FRÍA EN LOS PAÍSES DEL TERCER MUNDO.

La caída del bloque soviético, que marca el fin de la Guerra Fría, representa sin duda alguna el inicio de una nueva configuración del Sistema Internacional que abrió interrogantes respecto a lo que vendría. Así, algunos autores aventuraron a predecir lo que podría ocurrir. Autores como Francis Fukuyama veían estos acontecimientos como el Fin de la Historia representado con el triunfo de los valores promulgados por Estados Unidos y su prevalencia como única superpotencia que garantizaría un mundo más seguro sin la existencia de una contienda ideológica. Contrario a esto, se plantearon diversas teorías sobre los nuevos retos que se presentarían en este nuevo escenario internacional, autores como Samuel Huntington vieron en cambio una época en donde aparecerían nuevos conflictos, las nuevas amenazas, las nuevas tendencias y las acciones que se debían tomar con el fin de garantizar una mayor estabilidad para todos los miembros del sistema, que era muy lejano a un *mundo más seguro* que algunos querían creer.

Con el fin de la Guerra Fría, muchos países que tuvieron importancia estratégica durante este periodo la pierden y dejan de ser el destino de las ayudas y de las preocupaciones de las potencias. La lógica de contención y de satanización del enemigo justificó la alimentación de estos conflictos y cuando se cae esta estructura bipolar muchos conflictos quedan a la deriva, lo que llevó a diferentes desenlaces de los mismos; en algunos lugares los conflictos desaparecieron, como es en el caso centroamericano, en otros llevo a la búsqueda de nuevas fuentes de financiación que alimentaran el conflicto, como en el caso colombiano y en otros casos se vivieron circunstancias más extremas, como es el caso de la fractura y el fracaso del Estado en Somalia.

Con el fin de la Guerra Fría las repercusiones políticas y militares en los países del Tercer Mundo no se hicieron esperar.

Por una parte se dieron movimientos hacia la democracia en los países menos desarrollados, debido a la finalización del apoyo de las superpotencias a regímenes autoritarios. Durante la Guerra Fría, el gobierno de los Estados Unidos toleró muchos regímenes autoritarios represivos simplemente porque los líderes de estos regímenes se oponían a la Unión Soviética. Por su parte la Unión Soviética también guardó silencio sobre los defectos de sus aliados no comunistas, como del Ayatolla Khomeini en Irán, mientras que estos regímenes estuvieran en contra de Estados Unidos¹⁷

Si bien no se puede afirmar que el fin de la Guerra Fría fue el único factor, es evidente que fue determinante en el curso de los acontecimientos de los países del tercer mundo por varias razones: el fin del enfrentamiento bipolar dejó un vacío de poder en algunos de los países del tercer mundo, se puso fin a las ayudas políticas, financieras y militares a los regímenes antes sostenidos por las potencias, así como a grupos que se encontraban en una lucha armada, como consecuencia de estas ayudas brindadas a lo largo de este periodo quedó un excedente de armas ligeras en los países del Tercer Mundo, el derrumbe de la Unión Soviética conllevó un descrédito de las ideologías socialistas y representó la desintegración de imperios totalitarios, se dio un cambio del mapa geopolítico y geoestratégico, que conllevó al cambio de prioridades e intereses.

De la misma manera, bajo el contexto de la Guerra Fría muchos conflictos quedaron escondidos bajo los intereses impuestos por esta lógica, y cuando este enfrentamiento se terminó estos conflictos salieron a la luz, dando paso a la aparición de conflictos al interior de los Estados y no entre Estados y los conflictos que durante esta época se consideraban de baja intensidad pasan a ocupar el centro de las preocupaciones.

Así, nos encontramos con países como Yugoslavia, que reunía seis naciones bajo el liderazgo del Partido Comunista luego de la muerte del Mariscal Tito, pero con el descrédito de las ideologías socialistas que traería la caída de la Unión Soviética se deshizo el monopolio del Partido y se celebraron elecciones democráticas por primera vez, escenario en el que estallaron los nacionalismos.¹⁸

¹⁷ Ver Cingranelli, David L y Richards David L. *“Respect for Human Rights after the End of the Cold War”*: p 4, 1999. Traducción libre del autor

¹⁸ Comparar Kaldor, Mary. *Las Nuevas Guerra. Violencia organizada en la era global*. 2001. p. 106.

Estos acontecimientos darían como resultado un contexto ideal para el estallido de la Guerra y la posterior separación de Yugoslavia.

En el caso de los países centroamericanos se dio un desenlace positivo, con la finalización de conflictos como el de El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua en donde se llevaron a cabo procesos de paz, que conllevaron desarme, desmovilización y reinserción de combatientes a la vida civil. En estos conflictos vimos la existencia de guerrillas de orientación marxistas que contaban con el apoyo de la Unión Soviética y se dio también la aparición de los llamados contras en Nicaragua, patrocinados por Estados Unidos para contrarrestar los avances de la guerrilla. Estos conflictos llegaron a su fin a través de la puesta en marcha de negociaciones que contaron con el apoyo de la comunidad internacional y que dieron resultados positivos.

El Partido Comunista de la Unión Soviética, como parte de su política exterior, sentía como una obligación moral apoyar a los movimientos con orientación izquierdista que participaban en estos conflictos domésticos, por ejemplo, los Sandinistas en Nicaragua o el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador. La caída de la Unión Soviética dejó a todos estos movimientos sin su apoyo, lo que llevó a desenlaces positivos en los países centroamericanos, pero que en conflictos como el colombiano llevó a la guerrilla izquierdista de las FARC a buscar nuevas formas de financiación en negocios ilegales como el narcotráfico o los secuestros.

Para analizar estos acontecimientos desde una óptica teórica, tomaremos la Teoría de las Nuevas Guerras de Mary Kaldor. A la luz de esta teoría, las nuevas guerras son características de las últimas décadas del siglo XX, coincidiendo con el final de la Guerra Fría, que dejaría un vacío de poder en varias regiones del mundo.

La influencia de lo internacional en estos casos está dado porque los países del Tercer Mundo se vieron como fichas de ajedrez que eran acomodadas a la mejor conveniencia de las potencias; que en unos casos ocultaron unos conflictos bajo sus intereses, acallándolos poniendo un dictador de turno, como el caso de Somalia, en otros se favoreció grupos que nada tenían que ver con la ideología representada y lo

único que tenían era estar en contra de regímenes apoyados por el contendiente, como el caso del apoyo norteamericano a los talibanes en Afganistán para luchar contra la invasión soviética, o el apoyo a los contras en Nicaragua como muestra de una estrategia contrainsurgente en América Latina.

Luego del fin de la Guerra Fría, estos conflictos salen a la luz, los grupos se apegan a identidades dadas por la pertenencia a clanes, clases sociales, etnias y religiones, dejando atrás los intereses geoestratégicos y geopolíticos que antes movían estos conflictos.

Durante los 45 años de contienda, las condiciones del sistema internacional afectaron profundamente los destinos de las naciones, situación que se prolongó con el cambio en la estructura, ya que se dieron vacíos de poder, y los grupos patrocinados en esta época, las armas dadas, los dictadores sostenidos, entre otros quedan sin control y sin este apoyo.

De acuerdo a Brian Ferguson, se relaciona el fin de la Guerra Fría con un efecto de descompresión que fomentó la violencia en muchas partes del mundo, según algunos autores esta nueva situación llevó a la pérdida de estabilidad que había traído la lógica bipolar. De otra parte, muchos de los conflictos que salieron a la luz en los primeros años de la década de los 90 habían sido iniciados durante la época bipolar, apoyados por alguna de las superpotencias, como es el caso de Angola, Chad y Somalia, por dar unos ejemplos representativos.¹⁹

Son guerras intraestatales que afectan principalmente a la población civil, se vive un desdibujamiento de las distinciones entre guerra, crimen organizado y violaciones a gran escala de los Derechos Humanos, estas guerras tienen repercusiones fuera de las fronteras de los territorios en los que nacen, y como consecuencia la distinción entre lo interno y lo internacional es cada vez más difícil, se libran con armas ligeras y no convencionales principalmente.²⁰

Estas armas ligeras en la mayoría de casos son excedentes de la alimentación en términos de armas de la Guerra Fría, en donde las superpotencias depositaban

¹⁹ Comparar Ferguson, *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p 5. Traducción libre del autor.

²⁰ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. p 16.

armas a los grupos de acuerdo a sus intereses. Cuando la confrontación terminó, estas armas quedaron sin un control, circulando tanto en mercados legales como ilegales.

Este comercio legal e ilegal de armas es favorecido por la gran cantidad de armas que eran repartidas durante esta época, para dar muestra de la increíble oferta de armas ligeras podemos mencionar que en Uganda en 1995 una AK 47 costaba lo mismo que un pollo.²¹

Estas nuevas guerras surgen en una época en donde las conexiones entre los países son crecientes en el marco del fenómeno conocido como globalización; de esta manera, vemos la intensificación de interconexiones políticas, económicas, militares y culturales que causan una interdependencia creciente entre los diferentes actores del Sistema Internacional, estas interconexiones conllevan al mismo tiempo integración y fragmentación, homogenización y diversificación, globalización y localización.²² Estos procesos surgen en una coyuntura favorable de auge de las tecnologías de la información, que favorece la existencia de los conflictos.

Los objetivos de las nuevas guerras se alejan de los objetivos geopolíticos o ideológicos de las antiguas guerras, y están relacionados con políticas de identidades para reivindicar el poder, que pueden ser nacionalistas, de clan, religiosas o lingüísticas; se reivindica la identidad basándose en etiquetas.²³ Durante la Guerra Fría estas identidades estuvieron ocultas por que todo se movía de acuerdo a los intereses de las potencias, cuando esta lógica termina, estas identidades y los conflictos a su alrededor salen a la luz.

La estrategia que se utiliza en estas nuevas guerras es la de sembrar el miedo y el odio para lograr la desestabilización.²⁴ Las nuevas guerras surgen en el contexto de la erosión estatal, de su pérdida de control sobre el territorio; esta erosión se da desde arriba, por los procesos de transnacionalización de las fuerzas militares, que se institucionalizó en la Guerra Fría, y desde abajo por el surgimiento de facciones

²¹ Comparar Ferguson. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*. p. 5. Traducción libre del autor.

²² Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. p. 18

²³ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. P 21

²⁴ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. p 23.

armadas al interior del Estado (lo que evidencia su pérdida de legitimidad) y la privatización de la violencia que ello conlleva.²⁵

Los actores que intervienen en estas nuevas guerras dejan de ser ejércitos nacionales y pasan a ser grupos armados descentralizados que representan unos intereses específicos, principalmente económicos, así se habla de guerras privatizadas o informales.²⁶

Según Mary Kaldor, en las nuevas guerras los modos de financiación de las nuevas guerras dan paso a lo que se conoce como una economía de guerra, cuya característica principal es la descentralización, la producción disminuye y las facciones en lucha se financian por el saqueo, mercados negros, desviación de ayuda internacional, ayuda de las diásporas, tráfico de drogas, armas o recursos. Posteriormente, estas fuentes de ingresos solo pueden mantenerse si la guerra sigue, así, la lógica de la guerra va de la mano a la marcha de la economía.²⁷

Con relación a este factor económico podemos ver la influencia internacional en muchos sentidos. De acuerdo a Brian Ferguson, en primer lugar, observamos como las tendencias económicas internacionales determinan estas situaciones, la década de los 80, que es considerado por muchos como una década pérdida para el mundo en desarrollo, con el debilitamiento del sistema capitalista y las crisis que se presentaron, trajo consigo el punto más alto de desintegración en el mundo en desarrollo. Es importante resaltar que la relación entre la situación económica y la aparición de la violencia está estrechamente ligada, hasta llegar a afirmar que la primera es condición de la segunda; lo que hace más factible que tras estos problemas económicos se desencadenaran conflictos en estos países en vía de desarrollo o del Tercer Mundo.²⁸

El autor continúa mencionándonos como en segundo lugar, se encuentra el papel de la ayudas internacionales, ya que entre más pobre es un país más

²⁵ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. p 19 – 20.

²⁶ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. p 20.

²⁷ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. p 24.

²⁸ Comparar Ferguson. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*. p 6 y 7. Traducción libre del autor.

dependiente será de la ayuda internacional, y ésta llegará a ocupar un rubro importante en sus ingresos. Este hecho trae varios problemas, entre ellos está que el país se empieza a volver dependiente de la ayuda, y esta dependencia se vuelve un círculo vicioso, en el que el país cada vez necesitará más y no buscará la manera de conseguir sus propias formas de sostenimiento. Otro grave problema viene dado por que muchas veces estos recursos son desviados, y apropiados por los Señores de la Guerra, que los usan para el sostenimiento de sus tropas y el pago a cómplices.²⁹

En tercer lugar el autor menciona otro factor, los recursos naturales como petróleo, maderas finas, diamantes, entre otros, que alimentan el conflicto. Este sostenimiento del conflicto a través de recursos está dado no solo por su comercio sino también por su militarización, ya que las grandes multinacionales pagan mucho dinero a mercenarios con el fin de proteger minas, territorios o asegurar el transporte de estos bienes.³⁰

Al hablar de la alimentación de los conflictos a través de recursos se hace referencia a la importancia que representa en el mundo actual la posesión y control de recursos naturales, que lleva a un fortalecimiento en términos económicos y militares para los actores que dentro de un conflicto se hagan con esta posesión y control. Los dineros provenientes de las actividades ilegales referentes a los recursos llevan a que el mantenimiento del conflicto sea viable, y por ende, la búsqueda del control de recursos lleva a enfrentamientos entre las facciones. Vemos así, como los recursos son un medio y a la vez un fin en el marco de un conflicto.

Otro tipo de comercio que se da es el tráfico ilegal y reutilización de armas, así como el tráfico de drogas, el tráfico ilegal de especies, entre los más representativos mercados ilegales que ayudan al sostenimiento de los conflictos. Estos fenómenos son favorecidos por las interconexiones del mundo moderno, por el fenómeno de la globalización que lleva a que las fronteras sean borrosas. Así, las armas que ya no se usan en un conflicto, pueden terminar a parar en una guerrilla de

²⁹ Comparar Ferguson. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*. p 6 y 7. Traducción libre del autor.

³⁰ Comparar Ferguson. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*. p 6 y 7. Traducción libre del autor.

un país vecino, así mismo, el tráfico de drogas que alimenta conflictos como el colombiano, llega a países europeos con precios muy lucrativos, o los *diamantes de sangre* de Liberia, que no han sido extraídos legalmente llegan a venderse en cualquier mercado europeo, por dar un ejemplo.

Finalmente, al hablar del apoyo de las diásporas en el exterior podemos mencionar los aportes que hace el autor Paul Collier en su texto *Causas económicas de las guerras civiles y sus implicaciones para el diseño de políticas*. Las diásporas las conforman inmigrantes y refugiados que idealizan a su grupo de origen, y guardan deseos de venganza por lo que han vivido, por lo general, al vivir tanto tiempo fuera del país se alejan de las dinámicas y siguen viviendo en el pasado, prestan apoyo financiero a los grupos con los que se identifican.³¹

³¹ Comparar Collier, Paul. *Causas económicas de las guerras civiles y sus implicaciones para el diseño de políticas*. Traducción de Carlos José Restrepo. p 16. Documento Electrónico.

3. CASO DE ESTUDIO SOMALIA. 1988- 1992

Las repercusiones del fin de la Guerra Fría se dejaron sentir más crudamente en unos países que en otros. Somalia fue uno de los escenarios en donde se dejó sentir con más fuerza; este país representa un caso extremo de fracaso estatal y de inestabilidad en el Sistema Internacional. Y esta situación caótica se remonta al fin de la Guerra Fría que conllevó al estallido de la guerra civil y al fraccionamiento del Estado en Somalia.

A pesar de ser uno de los países más homogéneos de África, étnica, cultural y religiosamente hablando, este viviría uno de los conflictos más cruentos de todo el continente que deja sentir sus consecuencias aún en la actualidad, dejando a una sociedad inmersa en el caos y sin autoridad estatal.

Empezamos retomando el episodio de la colonización; los británicos desembarcaron en el norte de Somalia en 1839, por su parte los franceses, en 1886, iniciaron la ocupación de lo que actualmente es Djibouti, mientras que los italianos desembarcaban en el sur. Por esta colonización el sistema interno somalí se vio afectado en la estructura de los clanes, la economía y con la aparición de nuevos grupos sociales.

Luego de vivir un periodo de colonización inglesa, italiana y francesa por casi un siglo, Somalia se constituye como Estado independiente en 1960, en los territorios hasta entonces controlados por británicos e italianos. Sin embargo, esta nueva delimitación presentaba problemas, ya que no correspondía a la geográfica etnolingüística existente. El norte de Somalia se caracteriza por una sociedad dedicada al pastoreo, y al comercio en los puertos, mientras que el sur de Somalia, al estar bañado por dos ríos fue más favorable a una vida agrícola.

La primera década del Estado somalí, se caracterizó por ser un periodo democrático participativo, con elecciones disputadas, medios de comunicación activos y un gobierno bajo control civil. Pero esta situación cambiaría en Octubre de 1969, cuando el general Siad Barre derroca al régimen democrático mediante un golpe de Estado, obteniendo inicialmente un fuerte apoyo popular. Un año más tarde

el gobierno de Barre adoptaría oficialmente el socialismo científico y de esta forma entraría en la órbita del bloque soviético.

En sus inicios el régimen de Barre parecía ser positivo, trayendo desarrollo a su población, pero tras la retórica del socialismo científico Barre concentró más poder y privilegios. De la misma manera, bajo el socialismo científico, Barre atacó la unidad y las lealtades de clanes de varias maneras, con el fin de fortalecer la autoridad de un gobierno central, así, era terminantemente prohibido hacer alguna referencia a los clanes, linajes o afiliación étnica. Barre utiliza el discurso del pansomalismo para establecer instituciones nacionales y reemplazar esta lealtad a los clanes, y de esta manera el Estado empieza a tomar competencias que antes le pertenecían a la estructura clánica.³²

Sin embargo, lo que ocurría en la práctica era muy diferente, Barre, aprovechando el poder que logró concentrar empezó a otorgar privilegios a unos clanes por encima de los demás, estos clanes eran conocidos como el clan Klatura de los MOD –llamado así por las iniciales del nombre de su clan, Marehan, el de su madre, Ogadeen, y el de su yerno, Dulbahante-, lo que lleva a que el Estado postcolonial se convierta en un campo de batalla entre clanes³³.

El discurso del pansomalismo se convirtió en un punto fundamental en la ideología socialista implementada por Barre, que él articuló de una manera tal para conseguir romper la autoridad de los clanes y fortalecer la suya; de esta manera se hizo de un grupo de leales colaboradores, ya que implementó una serie de políticas de premios y castigos muy efectivas que aseguraban la lealtad de los colaboradores hacia Barre.

³² Comparar Besteman, Catherine. "The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground". En *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p. 291. Traducción libre del autor.

³³ A pesar de la particular homogeneidad somalí en el contexto africano, reflejada en la religión, lengua, etnia y cultura, el factor clánico fue determinante a la hora de definir el conflicto. La sociedad somalí se caracteriza por una fuerte pertenencia y lealtad a los diferentes clanes y subclanes y por ser una sociedad marcialmente organizada. Cada clan está dotado de una organización política y militar, o al menos de una milicia, lo que determinaría el desarrollo y la configuración del conflicto.

Paralelamente, en este contexto surge una elite política urbana, que recibía el dinero del Estado, mientras que el campo se empobrecía, dando lugar también a una tensión entre lo urbano y lo rural.

En 1977, en Etiopía se debilitaba el régimen, hecho aprovechado por Barre para retomar el discurso del pansomalismo y enviar tropas con el fin de apoyar a las guerrillas somalíes etíopes, debemos tener presente que gracias a la ayuda soviética el ejército somalí era uno de los más fuertes en África. Sin embargo, el apoyo soviético cambió de receptor y empezó a dirigirse a Etiopía; envió importantes suministros al régimen etíope y reveló secretos del ejército somalí para hacerles más fácil la victoria. Como respuesta a la traición soviética el régimen de Barre respondería entrando a la órbita de Estados Unidos. Esta nueva alineación traería consigo el aumento de ayudas económicas que financiarían al régimen insostenible de Barre. Desde 1982 Somalia pasa a ser el tercer receptor de ayuda estadounidense en África, expresada en ayuda militar y económica.

Somalia representaba una particular importancia geopolítica para las dos potencias debido a su cercanía al Medio Oriente y al Golfo Pérsico, el gobierno de Estados Unidos donaría más dinero a Somalia que a cualquier otro país de África, -exceptuando Egipto-, a pesar de las sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos cometidas por el régimen de Barre.³⁴ Esta importancia se ve reflejada en cifras: David Rowson estima que entre 1980 y 1989 Somalia recibió alrededor de 2.5 billones de dólares en ayuda exterior, adicional a esto, en 1987, a pesar de la sospecha de una inminente ruptura y de las constantes denuncias de violación de Derechos Humanos por parte del régimen de Barre, Estados Unidos destinó 35 millones de dólares a la construcción de una de sus más grandes embajadas alrededor del mundo.³⁵

Como lo menciona la autora Catherine Besteman, el argumento norteamericano para justificar el destino de armas, ayuda económica y asistencia al

³⁴ Comparar Besteman. "The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground". En *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p 287. Traducción libre del autor.

³⁵ Comparar Besteman. "The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground". En *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p 286 Traducción libre del autor.

desarrollo en Somalia a cambio de mantener bases militares en su costa era que si la guerra estallaba en el Golfo Pérsico, el ejército norteamericano debía estar cerca. Pero estas semillas que dejó la estancia de Estados Unidos, como las armas y el apoyo a dictadores contribuyó a la situación de caos que se viviría posteriormente y finalmente sus tropas se verían obligadas a evacuar sus posiciones en la costa somalí.³⁶

El final de la Guerra Fría hace que Estados Unidos pierda el interés geoestratégico que mantenía sobre Somalia y por ende que llegara el final del contrato de mantenimiento que existía con el régimen de Barre, que va perdiendo paulatinamente legitimidad interna, a la vez que se consolidan grupos en su contra y estalla una guerra civil en Somalia entre facciones que buscan derrocar a Barre y hacerse con el poder.

La falta de legitimidad del régimen de Barre se derivaba de la exclusión en el acceso al poder para la mayoría de los clanes, lo que generaba resentimiento en la población que sentía esta marcada exclusión. Este resentimiento era acallado con una fuerte represión, y con actos que atentaban contra los Derechos Humanos que iban desde el envenenamiento de aguas hasta la realización de torturas y encarcelamientos arbitrarios; lo que aumentaba las posibilidades de crisis y revueltas. Este malestar se veía principalmente en los clanes del norte y del centro, representados por el Movimiento Nacional Somalí (SNM), y el Congreso Unido Somalí (USC) respectivamente.

A lo largo de 1990, la guerra civil somalí se extiende por todo el país, Barre pierde el control del mundo rural. Mientras tanto, en la capital Mogadiscio, aumentan las protestas y se incrementa la violencia, a tal punto que en Enero de 1991, soldados estadounidenses evacuan el personal internacional de embajadas, organizaciones internacionales y ONG.

Días después Barre abandona la capital y ante la incapacidad de las facciones en lucha de hacerse con el control, se crea un vacío de poder y colapsa el

³⁶ Comparar Besteman. "The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground". En. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p 297. Traducción libre del autor.

Estado somalí. Colapso reflejado en la división geográfica que empieza a presentarse y que perdura hasta hoy, reclamando legitimidad y autonomía. Una de las zonas más afectadas es el centro y noroeste del país, en donde a pesar de los saqueos y las hambrunas la sociedad civil se organiza para ayudarse y cuidarse formando la actual Somaliland en mayo de 1991.

Como lo resalta Catherine Besteman en su texto, en el sur, por su parte, se dio una guerra entre Señores de la Guerra que combatían por agua, comida y alianzas políticas, llevando a una situación de caos y desplazamiento de los campesinos. La comida y los animales eran usados para ser intercambiados por más armas.³⁷

Posteriormente, en 1998, se declara la independencia de Puntland, en el este de Somalia, como territorio independiente, dando paso a la conformación actual del país: Somaliland, Puntland y Jubaland, con capital Mogadiscio.

El fin de la Guerra Fría contribuyó a desatar en Somalia la situación de caos descrita anteriormente; por una parte, el fin de las ayudas económicas provenientes de los Estados Unidos para sostener al régimen de Barre empujó a una caída más rápida de lo que podía preverse. El régimen de Barre no contaba con legitimidad interna y lo único que lo sostenía en el poder eran las ayudas que recibía como aliado de los norteamericanos en medio de la lógica de enfrentamiento bipolar de la Guerra Fría. La disminución de estas ayudas representó para las facciones en contra de Barre una oportunidad de conseguir sus objetivos por medio de la violencia.

La lógica bipolar involucraría una creciente militarización de la región, lo que dejaría como legado armas ligeras que no contaban con ningún tipo de control, lo que alimentaría a estas facciones enfrentadas, de la misma manera dejaría una estructura de entrenamiento militar favorable para el mantenimiento indefinido del conflicto en Somalia.³⁸

³⁷ Comparar Besteman. "The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground". En. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p 288. Traducción libre del autor.

³⁸ Comparar Besteman. "The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground". En. *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*, 2003. p 295. Traducción libre del autor.

Debido a su posición estratégica, cerca al Golfo Pérsico y al Medio Oriente, Somalia se convirtió en un punto importante que las dos superpotencias querían tener entre sus aliados. Esto llevó a que en primer lugar Somalia perteneciera a la órbita Soviética y recibiera de la Unión Soviética entrenamiento militar, armas y dinero; y luego al pasarse a la órbita americana se convirtiera en el destino de las importantes ayudas norteamericanas, en términos de dinero, armas y entrenamiento. Cuando se termina esta lógica de alineación, todas estas armas y entrenamiento perduran para seguir alimentando el conflicto en Somalia, con una sobreoferta de armas y de personal con un sofisticado entrenamiento militar.

Este colapso nos lleva a analizar estos hechos desde la óptica de la Teoría de los Estados Fallidos con Robert Rotberg como uno de sus principales representantes. Esta teoría nos habla del fracaso que ha tenido la estructura occidental del Estado en algunas partes del mundo, particularmente en África y en América Latina, en donde se hace evidente la aparición de Estados débiles que llegan a amenazar la seguridad global.

El Estado es visto como la forma de organización más extendida y aceptada en todo el mundo, como el fundamento de la paz y armonía mundiales, a pesar de ser un invento occidental que ha sido implantado en el resto del mundo sin tener en cuenta las particularidades de cada caso y la conveniencia de su aplicación³⁹. De esta manera, en diferentes partes del globo se ha visto el fracaso o colapso total de esta estructura.

Somalia particularmente es considerado como el caso más evidente de este fracaso, y se llega a hablar de un colapso total del Estado. Al hablar de un fracaso del Estado nos referimos a ciertas características: la pérdida del control del territorio, la pérdida del monopolio estatal de la violencia o su disputa con grupos armados, la pérdida de legitimidad frente a su población, la pérdida total de la capacidad de proveer con servicios públicos básicos, la corrupción, la pérdida de la capacidad de acción en el escenario internacional. Esta clasificación es general y abarca los grandes

³⁹ Comparar Robert. Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p 87.

rasgos del fracaso estatal, cabe anotar que las definiciones y clasificaciones son aún muy imprecisas, y los límites entre una y otra categoría son porosos, dando lugar a variaciones entre los diferentes autores y teorías.

El Estado-nación debe ser capaz de proveer una serie de bienes políticos a sus ciudadanos como seguridad, libertades, derechos, infraestructuras, sistema judicial, político y económico para asegurar su desarrollo.⁴⁰ Así, un Estado que pierde la capacidad de brindar esto a sus ciudadanos deja de ser un Estado fuerte y pasa a considerarse como débil o fracasado de acuerdo a otros factores que veremos más adelante.

A medida que los Estados pierden la capacidad de cumplir sus funciones y proveer estos servicios básicos, aparecen actores no estatales para ocupar su puesto, muestra de esta realidad son los Señores de la Guerra, que aparecen retomando un *esquema feudal* sobre el modelo de Estado moderno, con sus ejércitos privados, armas sofisticados y su incuestionable poder local.⁴¹ Su surgimiento se da también en el marco de un vacío de poder, en el que se impone la ley del más fuerte, aumenta la violencia criminal y desaparece el imperio de la ley, creando el ambiente propicio para el surgimiento y mantenimiento de las actividades ilegales.

En este fracaso y/o debilidad la mano del hombre juega un papel fundamental, debido a la corrupción, a una serie de gobiernos inconscientes, particularistas, en donde prima el nepotismo, el interés particular, sobre el compromiso con sus ciudadanos.⁴²

Al ver las características internas e internacionales de Somalia nos encontramos con un Estado completamente fraccionado, no solo en términos de poder sino de identidades, de legitimación, de distribución de riquezas, entre otros. Después de la guerra civil y del fin del régimen de Siad Barre, Somalia se enfrenta a un vacío de poder, en el que varias facciones armadas se enfrentarían, sin que ninguna fuera

⁴⁰ Comparar Rotberg; Clapham y Herbst. *Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. p 94

⁴¹ Comparar Rotberg; Clapham y Herbst. *Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. p 99.

⁴² Comparar Rotberg; Clapham y Herbst. *Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. p 75 – 76.

capaz de hacerse con el poder completamente. Esta situación conllevaría a la división de su territorio, con cada una de las partes reclamando su autonomía, legitimidad y reconocimiento por parte de la Comunidad Internacional, negando su pertenencia a un solo cuerpo llamado anteriormente Somalia.

A pesar de su homogeneidad en términos culturales y religiosos, Somalia vivió una división desde la época del régimen de Barre, debido a los privilegios por él otorgados a ciertos clanes y a la puesta en marcha de programas que reforzaban el racismo y la inequidad. Esta situación generó odios y resentimientos entre diferentes sectores de la población, particularmente entre los territorios del centro y del norte, que desde épocas anteriores, y como lo mencionamos anteriormente, tenían diferencias que los hacían entrar en conflicto.⁴³

Así, la legitimidad de una autoridad central queda totalmente desvirtuada, y este papel pasa a ser asumido por líderes de clanes locales, con los que la población siente un mayor grado de identificación y pertenencia.

Más allá de esto, en el caso de Somalia observamos la pérdida del monopolio estatal de la violencia, que está ligada a la pérdida de control sobre el territorio. Este hecho se refleja en la existencia de varios grupos armados en el conflicto, de varias facciones que luchan entre ellas y contra el Estado establecido con el fin de defender sus intereses y/o hacerse con el poder. La aparición de grupos paramilitares, ejércitos privados que defienden intereses de sectores específicos de la población, particularmente de los Señores de la Guerra, son muestras evidentes de la pérdida de control sobre el territorio y la violencia por parte de un Estado central legítimo.

Luego de la caída del régimen de Barre Somalia queda destruida: su infraestructura, poblaciones enteras arrasadas y desplazadas, sistema educativo, de salud, sistema económico y legal, entre otros; situación que lleva a una descentralización en la provisión de varios servicios básicos, lo que hace que las personas vuelvan a esa lealtad hacia los clanes y a que se vea al Estado como un ente

⁴³ Comparar Balencie, Jean-Marc y De la Grange, Arnaud. "Somalie". En *Les nouveaux mondes rebelles. Conflits, terrorisme et contestations*. 2005. p. 195. Traducción libre del autor.

lejano y sin ningún tipo de autoridad en estos territorios, mientras se reafirman lazos ancestrales con clanes y subclanes.

Esta caída del régimen de Barre conllevó el advenimiento de un vacío de poder y la lucha entre las diferentes facciones armadas para hacerse con él, llegando a un estado de anarquía al interior del Estado somalí, en el que solo valía la ley del más fuerte ante la caída de las instituciones, a lo que posteriormente seguiría el colapso del Estado somalí como lo vemos hoy en día.

Adicional a esta descentralización y falta de reconocimiento estatal, el Estado somalí siempre aparece entre los más corruptos del mundo, las instituciones gubernamentales son ineficaces e ineficientes, lo que hace al Estado de Somalia incapaz de brindar servicios públicos básicos y de asumir las funciones normales y básicas de un Estado.

Toda esta situación interna repercute internacionalmente; los territorios que declaran su autonomía, Somaliland, Puntland y Jubaland consideran que tienen las condiciones para obtener el reconocimiento internacional, ya que en la realidad, en el interior del país ejercen una autoridad de hecho, celebran elecciones y están formados como verdaderos mini-estados (se destaca a Somaliland, como el caso que presenta mayor organización.).

Retomando la teoría de las Nuevas Guerras en el caso particular de Somalia vemos varias características que nos permiten ubicar este conflicto en esta categoría y analizarla desde esta óptica. El fin de la Guerra Fría contribuyó de manera importante al estallido de esta guerra, ya que la no existencia del enfrentamiento bipolar despojaba a Somalia de su importancia estratégica, lo que se vio reflejado en la disminución de ayudas económicas vitales para su mantenimiento. Esta disminución de ayudas dejaría al régimen de Barre en una situación vulnerable frente a su población, debido a los abusos cometidos que le quitaron toda legitimidad o apoyo popular. Al perder los medios que lo habían sostenido a lo largo de su ilegítimo gobierno, Barre es impotente de luchar contra las facciones que se unían en su contra.

El objetivo del conflicto en Somalia no es geopolítico ni ideológico, sino que se asocia a políticas de identidades, en este caso, de clanes, que producen en las personas un fuerte sentido de pertenencia y que van ligadas a la división que se da en el territorio y la autoridad somalí.⁴⁴

El conflicto de Somalia fue una clara muestra de las fuertes y crecientes conexiones del mundo moderno, ya que dejó de ser percibido como un problema nacional y pasó a verse como una amenaza regional, lo que llevaría a la decisión de la Comunidad Internacional de intervenir en 1992. Se hacen evidentes las conexiones en las fuentes de financiación, el papel de las diásporas, el tráfico de armamentos, la migración y la condición de desplazamiento y de refugiados que afectaría especialmente a los países vecinos.

En primer lugar vemos su dimensión internacional en el hecho de que tras su inicio como país independiente estuvo marcado por los intereses de los países del primer mundo, lo que llevó al mantenimiento de regímenes que no contaban con legitimidad interna y que además de esto favorecían el racismo y la inequidad al interior del país.

Estos intereses llevaron a la militarización de la zona que mencionamos anteriormente, que se materializaba en la presencia de bases militares extranjeras, la amplia oferta de armas, y el entrenamiento militar a varias facciones que perduró después de la Guerra Fría sin ningún tipo de control.

En segundo lugar, se encuentra el papel de la ayuda internacional, ya que es un patrón que esta ayuda se desvíe y termine alimentando a los conflictos con armas, dinero, comida, entre otros.

De otra parte, la globalización favorecen las interconexiones en todo nivel que contribuyen al mantenimiento del enfrentamiento. Nos encontramos con el tráfico de drogas, que se puede intercambiar por armas o por dinero para mantener a estos ejércitos.

Estos conflictos generan grandes flujos de personas que huyen de sus lugares de origen, bien sea dentro de las fronteras nacionales o a los países vecinos, dando

⁴⁴ Comparar Lawson, Stéphanie. *International Relations*. 2003. p 295. Traducción libre del autor.

paso así a una desestabilización de tipo regional, debido a que estos flujos de personas deben ser atendidos en campamentos improvisados, muchas veces trayendo problemas de inseguridad para el país receptor, además de crear una tragedia humanitaria y de miseria.

Finalmente, como lo mencionamos al hablar del apoyo de las diásporas en el exterior podemos mencionar los aportes que hace el autor Paul Collier en su texto *Causas económicas de las guerras civiles y sus implicaciones para el diseño de políticas*, en el que afirman que las diásporas las conforman inmigrantes y refugiados generalmente con una mejor situación económica que los habitantes del país, que idealizan a su grupo de origen y guardan deseos de venganza por lo que han vivido, con la seguridad de que las nuevas situaciones de violencia no los afectarán.⁴⁵

Esta dimensión del drama humano es otra de las características de las nuevas guerras que afectan principalmente a la población civil,⁴⁶ sembrando el terror con estrategias que se alejan de las convencionales y que incluye arrasamiento y desplazamiento de poblaciones, violaciones de mujeres, y crímenes de lesa humanidad que no están dirigidos contra un blanco específico sino contra la población y que buscan sembrar el miedo y el odio para lograr la desestabilización.

Otra de las características que nos permiten catalogar este conflicto dentro de la categoría de las nuevas guerras es el fenómeno de la pérdida del monopolio estatal de la violencia, su creciente privatización y la existencia de los Señores de la Guerra, que asimilan una estructura feudal de ejércitos y territorios propios en donde se desconoce la autoridad estatal. En este orden de ideas se evidencia la erosión del Estado mencionada anteriormente, particularmente la que se da desde abajo, con la privatización de la violencia en contra del Estado.

Los motivos de la guerra pasan a ser principalmente económicos, y se utilizan medios de financiación como la ayuda humanitaria, que es desviada de sus fines y favorece la prolongación de la guerra, además de esto, utilizan medios

⁴⁵ Comparar Collier. *Causas económicas de las guerras civiles y sus implicaciones para el diseño de políticas*. Traducción de Carlos José Restrepo. p 16. Documento Electrónico.

⁴⁶ Comparar Kaldor. *Las Nuevas Guerras Violencia organizada en la era global*. p. 23.

caracterizados por su ilegalidad, que van desde el tráfico de drogas, hasta la utilización de recursos naturales de valor y el comercio de armas; estas nuevas lógicas económicas dan paso a una economía de guerra.

El conflicto somalí se caracteriza por su carácter interno, librado entre facciones al interior del Estado, que dejan atrás la centralización y la jerarquía presente en las antiguas guerras y son varios grupos, descentralizados, que luego de haber vencido a un enemigo común (el régimen de Barre), se encontrarían con un vacío de poder que los lleva a enfrentarse entre ellos mismos para hacerse con el poder, lo que conduciría al colapso del Estado Somalí y a la partición en los territorios que conocemos actualmente.

5: CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación se vio y profundizó, a través de un caso de estudio particular, la manera en la que la configuración del sistema internacional puede tener resultados nefastos en el curso de los acontecimientos de los países, aun de aquellos que no se encuentran involucrados directamente. Esta tendencia se observa a lo largo de la historia, particularmente en los países más pobres del llamado Tercer Mundo, que presentan situaciones de dependencia y de emulación con respecto a los países considerados como potencias.

Para alcanzar el objetivo de la investigación, que era determinar las repercusiones políticas y militares del fin de la Guerra Fría en los países del Tercer Mundo, particularmente desde el caso de Somalia, se dividió la investigación en tres capítulos. En el primero se analizó a la Guerra Fría como determinante de la estructura del sistema internacional en la segunda mitad del siglo XX, que a pesar de ser una situación propiciada por dos actores y por sus intereses, cambió de manera determinante el rumbo de los acontecimientos en la mayor parte de los países del mundo, imponiendo sus lógicas y moviendo fichas de acuerdo a sus intereses sin tener en cuenta los deseos de los pueblos o la conveniencia o posibles consecuencias de sus decisiones y acciones. El enfrentamiento entre la Unión Soviética y Estados Unidos al mando de sus respectivos bloques, hizo que los países del Tercer Mundo se convirtieran en botines a ganar, y en los escenarios del calentamiento de esta guerra.

En diversas partes del mundo se presentaron conflictos que tenían como punto en común reflejar de alguna manera los intereses de las superpotencias, ya sea en términos geopolíticos, geoestratégicos, de recursos, o de contención al enemigo, por nombrar los más representativos. En este escenario altamente polarizado, los países debían ingresar a alguno de los dos bloques y alinearse, esta alineación representaba apoyos en armas, entrenamiento, sostenimiento y respaldo político tanto a dictadores como a facciones en lucha que defendieran lo más conveniente para la potencia en cuestión.

Posteriormente se evaluó las repercusiones de índole política y militar que tuvo el fin de la Guerra Fría en los países del Tercer Mundo. Esta nueva configuración del sistema internacional trajo consigo la aparición de nuevos retos, de nuevas amenazas y de nuevas concepciones de seguridad.

Los nuevos factores que trae este escenario son un vacío de poder político y la falta de control sobre armamento y pequeños ejércitos entrenados en los países del Tercer Mundo que jugaron como escenario de este enfrentamiento indirecto entre los más importantes. Así; en algunos lugares los conflictos desaparecieron, como en el caso centroamericano, en otros llevó a la búsqueda de nuevas fuentes de financiación que alimentarán el conflicto, como es la utilización del narcotráfico en el conflicto colombiano y en otros casos se vivieron circunstancias más extremas, como es el caso de la fractura y el fracaso del Estado en Somalia. Estos casos tienen en común, que durante los 45 años de enfrentamiento bipolar estos lugares llamaron la atención de las superpotencias por una u otra razón y se convirtieron en puntos importantes de su política exterior; importancia que se reflejaba en las ayudas económicas a dictadores o facciones en lucha, en ayudas al desarrollo, en presencia de bases militares, de entrenamiento y de armas ligeras.

Finalmente se analizó, a través del caso particular de Somalia, las repercusiones del fin de esta situación en los países del Tercer Mundo. A lo largo del trabajo, estudiamos el caso de Somalia ya que es muy representativo de este principio que se repite en diferentes ocasiones de la historia. Así, un país africano, pobre e inestable se convirtió en importante para las potencias por su ubicación, lo que no dejó que este pueblo escogiera su destino sino que estuviera profundamente influenciado por los acontecimientos externos, hasta llegar al punto de la explosión del caos y anarquía que vivimos aun hoy en día.

Al articular estos capítulos, se encontraron puntos en común, por ejemplo que el fin de la Guerra Fría conllevó el fin de las ayudas políticas, financieras y militares a los regímenes antes sostenidos por las potencias, así como a grupos que se encontraban en una lucha armada; adicional a esto queda un excedente de armas ligeras anteriormente provistas por las superpotencias; en el ámbito meramente

político, el derrumbe de la Unión Soviética conllevó un descrédito de las ideologías socialistas alrededor del mundo y representó la desintegración de imperios totalitarios; finalmente el fin de este enfrentamiento implicó un cambio de prioridades e intereses que se materializó en un cambio del mapa geopolítico y geoestratégico, que excluía a los países hasta ahora prioritarios.

Este hecho, y la coincidencia del auge de la globalización, hicieron que ninguno de estos conflictos se quedara aislado del mundo, el tráfico de armas, drogas, recursos, la mala utilización de la ayuda internacional, los crecientes flujos de refugiados e inmigrantes, la intervención de organizaciones regionales e internacionales son unos de los principales factores que llevan a la internacionalización de los conflictos y al llamado de atención que hacen al mundo entero.

En un mundo como el que vivimos se hace imposible pensar que un conflicto que sucede en un país como Somalia, Nicaragua, Colombia o Ruanda, tiene sus causas, financiación y consecuencias, exclusivamente dentro de las fronteras de estos países. Las interconexiones del mundo moderno hacen que la configuración del sistema internacional dada por unos pocos actores termine afectando a todo el mundo, y que los flujos de bienes, servicios y personas sea una inevitable realidad que puede comprometer el destino de las naciones.

BIBLIOGRAFIA

Jouve, Edmond. *Relations Internationales du Tiers Monde et droits des peuples*. Francia: Ed. Berger – Levrault, 1979.

Kaldor, Mary. *Las Nuevas Guerras, la violencia organizada en la era global*. España: Tusquets editores, 2001.

Lawson, Stéphanie. *International Relations*. Inglaterra: Ed. Polity, 2003.

Pearson, Frederic y Rochester, Martin. *Relaciones Internacionales: Situación Global en el siglo XXI*. 4ª ed. Nueva York, Ed. Mc Graw Hill. 2003.

Procacci, Giuliano. *Historia General del Siglo XX*. España: Ed. Critica, 2007.

Rotberg, Robert; Clapham, Christopher y Herbst, Jeffrey. *Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*. Ed. Siglo del hombre. Bogotá, 2007.

Capítulos o artículos en libro

Balencie, Jean-Marc y De la Grange, Arnaud. “Somalie”. En: Balencie, Jean-Marc y De la Grange, Arnaud. *Les nouveaux mondes rebelles. Conflits, terrorisme et contestations*. Francia: Ed. Michalon, 2005. 193-208.

Besteman, Catherine. “The Cold War and chaos in Somalia: a view from the ground”. En: Ferguson, R. Brian (ed). *The state, identity and violence. Political disintegration in the post-Cold War world*. Londres: Ed Routledge Taylor & Francis Group. 2003. 285-299

Martínez Carrera, José U. “La descolonización y el Tercer Mundo”. En: Pereira, Juan Carlos. *“Historia De Las Relaciones Internacionales Contemporáneas”*. España. Editorial Ariel. 2001. 507 - 528

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Cingranelli, David L y Richards David L. "Respect for Human Rights after the End of the Cold War". *Journal of Peace Research* Vol. 36, No. 5 (Sep., 1999). 511-534. Consulta realizada el 28 de noviembre de 2008. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/424531>.

Simons, Anna. “Somalia and the Dissolution of the Nation – State”. *American Anthropologist, New Series*, Vol. 96, No. 4 (Dec., 1994): 818-824. Consulta realizada el 28 de noviembre de 2008. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/682445>.

Otros documentos

Collier, Paul. “Causas económicas de las guerras civiles y sus implicaciones para el diseño de políticas”. Traducción de Carlos José Restrepo. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. Consulta realizada el 2 de noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://indh.pnud.org.co/files/rec/PaulCollier.pdf>

Zurita, María Delicia. “La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales”. Universidad Nacional de La Plata. Consulta realizada el 27 de noviembre de 2008. Disponible en la página web: http://www.presi.unlp.edu.ar/secyt/cyt_htm/ebec07/pdf/zurita.pdf